

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes.....	6 rs.
PROVINCIAS: Trimestre adelantado.....	24
Por conducto de los correspondentes.....	28
ULTRAMAR Y EXTRANJERO, semestre.....	120
Anuncios y comunicados a precios convencionales.	

REVISTA
DE
LA MANANA.

TAMBIEN TIENEN CORAZON LAS FLORES.

(CARTAS A LA PRINCESA RATAZZI.)

Carta cuarta.

Cuatro historias en una sola.

(Conclusion.)

El pabellón de la Estrella se elevaba á la orilla del gran canal, casi en la frente del palacio de la princesa. Era la morada de su sobrina Amelia. Pocas mujeres existían que pudiesen competir en hermosura con la sobrina de la princesa. Era alta y delgada, de talle flexible como el junco, de rostro deliciosamente pálido, de ojos negros y rasgados, de cabello negro también como el azabache. Su mirada se pasaba siempre distraída y melancólica. Era una figura poética, sentimental, vagorosa, aérea. Jamás aparecía en las fiestas lujosas y espléndidas que daba la princesa; apenas se la veía en el palacio de su parenta. Vivir retirada y solitaria, siempre en el pabellón, siempre entre sus flores, sus cuadros, y rodeada de todos esos distintos objetos hijos del arte que aman tanto las mujeres de corazón. Su conducta casi misteriosa, impresionó á una porción de galanes. Tendieronse redes, armaronse lazos—porque es preciso saber, amigas mías, que los hombres cazan á las mujeres como á los pájaros—pero de todo se burló Amelia. Despreció las galanterías, huyó las lisonjas y cerró su puerta á los galanes. La sociedad elegante y frívola de Venecia tuvo que caer humillada ante la virtud de aquella mujer. Amelia fué llamada *el ángel del pabellón*. Justicia fué. Amelia nadó tenida de mujer mientras que parecía poseer cualidades de angel.

Elena perdió más de una vez en la comparación que con su sobrina tuvo que sostener. En efecto, la orgullosa, la altiva Elena tenía una hermosura puramente material, mientras que Amelia era toda espiritual. En los ojos de Elena había una diabólica chispa de fuego que hacia volverse locos á los hombres: en los ojos de Amelia había una tan delicada expresión de dulzura y suavidad que infundía respeto á los galanes. Elena podía ser una Vénus de Médicis; Amelia era una virgen de Murillo. En una palabra, todo está dicho como manifestar que Elena evocaba los gozos y placeres de la tierra, pero que Amelia hacia soñar con las dichas inefables y puras del cielo.

Esta especie de rivalidad constante y duradera entre la tía y la sobrina, acabó por hacer á Elena insopportable la vista de Amelia. No hay cosa peor que los celos de rivalidad en el corazón de una mujer. Elena llegó casi á odiar á su sobrina. Cuando la veía se irritaba, cuando le hablaban de ella se sentía atacada de los nervios. Jamás iba al pabellón de la Estrella, y casi había cerrado á Amelia las puertas de su palacio.

La hermosa huésped del pabellón lo comprendió todo con este tacto exquisito que tienen las mujeres para comprender las cosas. Dejó de ir á casa de su tía y se encerró en su retiro haciendo más que nunca solitaria vida.

En esto, Elena vió á Mac-Gregor y se arrojó con alma y fín en brazos de la pasión que sintió nacer en su alma. La rivalidad con su sobrina fue olvidada por el momento. Mac-Gregor llenó la vida toda de Elena.

Ya sabemos cómo se amaron estos dos corazones; ya sabemos cómo fué proyectado su enlace; ya sabemos cómo la princesa convivió á toda la nobleza veneciana para hacerle participé de su boda; ya sabemos también cómo á medida que se iba acercando el plazo, Mac-Gregor, al principio tan entusiasta y tan amante, aparecía triste, cabizbajo, frío, huyendo las caricias de su amada como si fueran de una mujer extraña:

Y bien, hé aquí lo que había pasado, hé aquí lo que era causa del cambio que se notaba en Mac-Gregor.

Una mañana, al entrar en el palacio de Elena, Mac-Gregor se había hallado en la escalera con Amelia que iba á buscar su góndola. Su hermosura había hecho viva impresión en el alma del escocés. Mac-Gregor, corazón apasionado y entusiasta por esencia, se había sentido encadenado ya para toda su vida, y el amor, un nuevo y profundo amor, había brotado instantáneamente en él. Desde aquel instante Mac-Gregor ya no anheló más que romper su yugo, ya no esperó más que una ocasión de escapar al opresor lazo que le tenía sujetó junto á Elena, ya no aguardó más que el momento de caer á los pies de Amelia y dar si fuese necesario su vida por sólo escuchar un *Yo te amo!* de sus rosados labios.

Era que las pasiones se desencadenaban violentas y con el ímpetu en el corazón de Mac-Gregor. Para él no había valla ni obstáculo. Todo lo hallaba posible.

Nadie sabe cómo fué, pero es lo cierto que á los pocos días Mac-Gregor había penetrado en el pabellón, cuyas puertas habían hasta entonces permanecido cerradas á todos los galanes, y había ya declarado su amor al ángel que en el establecería su morada.

Amelia, que ignoraba que fuese aquel hombre el prometido de Elena, Amelia oyó, creyendo soñar, aquella apasionada declaración, y vió con asombro á Mac-Gregor á sus plantas. Su turbación al escucharle llegó á su coímo, su corazón latió con violencia, su sangre cesando de circular se precipitó toda á su rostro que, ya se coloreaba, ya paidecía; todo su ser pareció experimentar una transformación á impulsos de una sensación hasta entonces desconocida. Sobre cogida, atónita, dejó vagar sus ojos, que se encontraron con los de Mac-Gregor y que le dijeron lo que su boca ni su corazón habían dicho aún á ningún hombre: *Yo te amo!*

Mac-Gregor, ebrio de amor y de ventura, estampó con fuerza un beso de fuego en la mano de Amelia, que huyó precipitadamente llevándose el amor de aquel hombre y dejándole en cambio la esperanza.

Amelia era una de esas naturalezas exquisitas y delicadas que viven en el mundo como prósperas y desterradas, una de esas naturalezas que para vivir necesitan el sol del amor, como esas flores de nuestros campos que para florecer necesitan el amor del sol. Todo en ella era pureza, todo delicadeza, todo sentimiento. Era una Julieta que esperaba á su Romeo.

Su Romeo llegó en Mac-Gregor, y aquella alma, virgen de deseos y de esperanzas, se entregó apacible en brazos del más puro y inocente amor, como un arroyuelo entrega confiado sus olas al lecho de arena que le ha de abrir paso por entra un bosque de flores y verdura.

Desde aquel momento todas las noches se vió con su amante Mac-Gregor, al salir del palacio de la princesa, donde pasaba siglos de tormento, se hacia conducir en su góndola hasta el pie del pabellón de la Estrella donde le aguardaban horas de ventura. Allí le

LA MANANA.

DIARIO POLITICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas, Soldado, 4, principal.
Librería de Durán, Carrera de San Geronimo.
PROVINCIAS: En todas las principales librerías.

Agente en la isla de Puerto-Rico, D. Gerónimo Cadilla.

esperaba Amelia. Ambos se sentaban sobre un banco de muesgo del que era verde dosel una secunda entredadera, y ambos se entregaban á todas las delicias é inefables goces de un puro y platónico amor.

Pietro, el jefe de los gondoleros de la princesa Elena, cruzando una noche el canal con su góndola, vió á la luz de la luna á la amante pareja, sorprendió su secreto y se lo comunicó á su señora.

Esta se resistió á creerlo. Le parecía imposible tanto desamor en su futuro, tanta infamia en su sobrina. Hizo que su gondolero vigilara. Cada noche Pietro se le presentaba y le decía: «Mac Gregor está en el pabellón», y cada noche, cuando esto oía Elena, sentía nacer en su alma un invencible deseo de vergüenza.

La noche del baile, Elena, no pudiendo ya más resistir, quiso enterarse por si propia, quiso verlo por sus mismos ojos, quiso apurar la copa de hielo hasta la última gota.

Pietro acompañó en su góndola á la princesa hasta el pabellón de la Estrella, la depositó en la orilla y esperó su regreso oculto en un recodo del gran canal.

Dos horas tardó Elena en volver. A su vuelta Pietro lanzó un grito de asombro. Su señora estaba desconocida. Elena se había marchado de la góndola mujer y volvía fantasma. La palidez más horrorosa se había difundido por su rostro; sus facciones estaban desencogidas; sus ojos rodaban sangrientos dentro de sus órbitas. Elena tenía un aspecto horrible. Para parecerse á una de aquellas vengativas furias que los poetas nos pintan, solo le faltaba empuñar una flama-gera antorchas.

Señora, ¿qué tenéis?—le preguntó solicitó el gondolero.

—Lo que tengo, Pietro,—contestó con voz sombría la princesa,—lo que tengo es que los he visto y los he oido oculta tras del banco de muesgo donde estaban sentados.

—Y bien, señora! —Silencio, Pietro! Boga hacia mi palacio.

Y Elena se sentó en la popa de la góndola, enviéndose en su negro manto y quedándose inmóvil como la estatua del dolor.

Pronto hubieron cruzado el gran canal. Al llegar á palacio, la princesa hizo señas á Pietro para que la siguiera.

Pietro abandonó los remos y la siguió.

Subieron la marmórea escalera, atravesaron una fila de silenciosas habitaciones donde aun palidecían las luces de la fiesta, y llegaron á un gabinete reservado. Al estar allí, Elena se volvió hacia el gondolero. Su rostro continuaba pálido; sus ojos brillaban con siniestro fulgor, y su mirada tenía cierta especie de salvaje regocijo.

Pietro, —dijo Elena con voz extrañamente tranquila,—Pietro, ¿te acuerdas de lo que me debes y de lo que me tienes jurado?

Pietro se extremó.

—Sí, señora,—dijo.

—Veamos, pues, si te acuerdas. Repíteme todo lo que entre nosotros pasó un día.

—Señora...

—Repítemelo, Pietro. ¡Yo lo quiero!

El gondolero se inclinó, pasó la mano por su frenetismo para evocar una memoria casi olvidada, y después de haberse recogido unos instantes, empezó así:

—Poco es, señora, lo que tengo que decirlos. Vuestra Señoría llegó una tarde á Villa di Popolo donde quería hacer noche con toda su comitiva. Halló la población agitada e inquieta; la multitud rodaba sus ollas humanas por la calle Mayor de la villa, dirigiéndose compacta y unida hacia una gran plaza. —Qué es esto? —¿Qué sucede? preguntó Vuestra Señoría al posadero que salió á recibirlos hasta la puerta del parador. —Sucedé, señora, os contestó el posadero, que la justicia de la villa manda ahorcar á un joven que ha robado no sé qué cantidad de dinero á un miembro del Consejo municipal. Y como este es un espectáculo que no se ofrece tan á menudo, la muchedumbre corre hacia la gran plaza donde dentro de una hora se ahorcará al criminal.

—Este criminal, señora, era yo, prosiguió Pietro; yo que en efecto había robado una suma insignificante impeliédo por el hambre, por el hambre, señora, que es la peor consejera de los infelices. Vuestra Señoría, no sé por qué, sintió nacer la compasión en favor del pobre reo que os era desconocido. Movida, pues, por este generoso sentimiento, os presentasteis al Consejo municipal, que estaba entonces reunido, y le pedisteis mi vida; pero como no era fácil que el Consejo se la otorgase sin más ni más á una extranjera, hicisteis la proposición de dar en el acto, en cambio de mi perdón, una gruesa suma suficiente para fundar un hospital de que carecía la villa. El Consejo deliberó y os otorgó la demanda.

—Pusieronme en libertad, y al saber el motivo á que la debía, fui á arrojarme en seguida á vuestros pies diciéndoles:

—Diciéndome—exclamó la princesa interrumpiéndole—diciéndome: «Señora, os debo la vida. Vuestra es pues de aquí en adelante. Disponed de mí. Si necesitais un brazo para herir, acudid á mi brazo. Si queréis que sea cruel y malvado, seré malvado y cruel; si queréis que sea generoso y bueno, bueno y generoso seré. Así os lo ofrezco y lo cumpliré, señora, porque yo no tengo más ley que el cumplimiento de mi palabra. Así fué como me hablaste, Pietro.

—Así os hablé. Cierto es, señora.

—Pues bien, ha llegado yo al momento. Te exijo el cumplimiento de tu palabra.

—Pronto estoy, señora.

Elena se acercó á Pietro. Más que nunca brillaban entonces sus ojos de un modo extraño, más que nunca estaba pálida, más que nunca horrible. Pietro se estremeció. Algo horrible, algo infernal y espantoso iba á nacer del corazón vengativo de aquella mujer.

—Son la cuatro de la madrugada,—dijo Elena.—A las cinco te aguardo aquí mismo, en este gabinete, y aquí espero de tu boca estas palabras: «Señora, el gran canal es ya el sepulcro de Amelia.»

—Pietro al oír esto no hizo ningún movimiento. Lo esperaba ya.

—Tienes una hora, Pietro,—prosiguió con infinal sonrisa Elena.—Cumple tu palabra.

—La cumpliré, señora.

Así dijo Pietro, y desapareció después de haberse inclinado respetuosamente.

Aquella misma tarde un grupo de gente contemplaba en la Piazzetta á un joven que se entregaba á todos los arrebatos de la desesperación ante un cadáver que algunos gondoleros acababan de sacar del gran canal. El joven era Imberto Mac-Gregor: el cadáver del de Amelia.

Pietro había cumplido su palabra.

—Oh! —decía Mac-Gregor arrancándose los cabellos—¿por qué he de haber amado á ese ángel de virginidad y de pureza? ¡Demasiado sabía yo que mi amor era la muerte, demasiado sabía que debía morir la que en el fuego de mi amor creyera!

Y el pobre joven se revolvía por el suelo junto al inanimado cuerpo de su amada. Tuvo que apartarse de él los espectadores y transportarla á su casa, presa del delirio y de la desesperación.

La fiebre que de Mac-Gregor se había apoderado al ver el cadáver de Amelia, ya no le abandonó más. Tres días de calentura continua y de seguido delirio bastaron para acabar con él.

Muerto Mac-Gregor, desapareció Elena, la vengativa princesa que con la muerte de Amelia solo había creído recobrar el amor de su futuro. Con ella desapareció Pietro. Ambos fueron sin duda a ocultar en un rincón del mundo sus remordimientos y a esperar su castigo.

Quince días después de haber tenido lugar este horrible drama en Venecia, el poeta Ernesto encontró cuatro nuevas flores en su invernadero. Eran la azucena naranjada, la flor de lila, el jacinto y la flor del ciruelo, eran las mismas que fueran actores del drama de Venecia; eran Elena, Amelia, Mac-Gregor y Pietro. Los cuatro habían sido en el mundo lo mismo que eran siendo flores.

En efecto, la azucena naranjada es el corazón vengativo; la flor de lila la primera emoción de amor; el jacinto expresa el causar la muerte al objeto amado, y la flor del ciruelo el cumplimiento exticto de una palabra.

Ernesto colocó las pobres flores en su sitio y escribió su historia, que es la que de contarlos acabo.

ISABEL DE MURILLO.

FONDOS PUBLICOS.

Las noticias circuladas acerca de Turquía y favoreables á la paz, hicieron subir algo los fondos a fin de la semana pasada, renaciendo la animación algún tanto en la Bolsa, y esta misma tendencia ha dominado toda la semana, con excepción del lunes, que descendió 5 céntimos respecto á la cotización anterior, baja que ya empezó en el Bolsa de la mañana y continuó durante toda la hora oficial sin alteración y con poco negocio.

A última hora, sin embargo, se repuso al anterior precio por efecto de las compras para el extranjero.

En la cotización del martes volvemos á notar la tendencia al alza iniciada en la semana anterior, así es que el consolidado subió 5 céntimos más, ó sea á 12,10 al contado, quedando á fin de mes á 12,12 1/2.

Doce céntimos subió el miércoles, habiéndose hecho operaciones hasta á 12,25, 27 1/2 y 30, quedando á 12,40 fin corriente y 12,42 1/2 fin próximo.

Alta extraordinaria que continuó el jueves, si bien vacilante porque imposible era seguir los fondos el rápido curso que tomaron. Así es que se hicieron operaciones á distintos precios, sin que constituyeran uno seguro y firme, quedando en el Bolsa de la noche á 12,22 1/2. El exterior continuó igualmente subiendo, llegando á hacerse á 12,42 fin de mes.

Ya que nos hemos circunscrito á hacer una reseña de las fases que la contratación ha revestido en cada uno de los días de la semana, no podemos dejar de ocuparnos de un hecho ocurrido el viernes, y consiste en la considerable baja que tuvo el descuento de los cupones. A primera hora se hicieron operaciones á 78 por 100, lo cual indica una mejoría de alguna consideración, pero lo que más interés fué que en el mismo día llegaron á quedar á 26 dano solamente, movimiento ceñido á las noticias que sobre su próxima conversión corrieron por la Bolsa.

En cuanto á los demás fondos, se notó bastante animación; sin embargo, hubo un descenso en los valores con relación al principio por haber descendido en Paris un octavo nuestro papel.

Así es que registrando los precios anotados de dicho día, hallamos una diferencia de 15 céntimos, puesto que desde 12,30 que alcanzaron á primera hora llegaron á descender hasta á 12,15.

</div

SECCION POLITICA.

RESEÑA PARLAMENTARIA

La sesión celebrada ayer en la Cámara popular fué tan infecunda para el país como amena y agradable para el numeroso público que llenaba las tribunas.

Una serie de preguntas, en su mayor parte no contestadas satisfactoriamente, inútiles jeremias, ruegos con el *proveerá* de reglamento, súplicas perdidas en el espacio, interrelaciones *ad kalendas ministeriales*, expedientes que vienen, carlistas que se van, pagas que se cobran, contribuyentes que pagan, aprobación arriba, risas abajo, curiosidad en todas partes, asombro en el público, y en el fondo la mayoría... *dans la brume!*

El Sr. Martínez (D. Cándido), dirige una pregunta al ministro de Hacienda sobre informaciones observadas en el cambio oficial de las monedas de oro, que alcanzan una rotunda negativa por parte del Sr. García, diputado ministerial, que surgió de repente como ministro espontáneo. Las tribunas se asombran ante la risueña perspectiva de ver aumentado el personal con ministros por derecho propio.

Se levanta después el diputado catalán señor Puig y Llagostera, para pedir que se establezcan en los trenes departamentos reservados para los fumadores. La Cámara se entera de que S. S. no fuma y se marea. (Una voz que solo nosotros hemos oido: *Ya se conoce!*) Insiste el Sr. Puig en tan perentoria necesidad, olvidándose sin duda de que todos los trenes tienen reservados para... las señoras. (Risas generales.) Muchos diputados de la mayoría, perfectamente convencidos de los gravísimos inconvenientes que ofrece el humar, se dirigen en tropel al pie de las estatuas de los Reyes Católicos, buscan inutilmente sus apagados ceniceros, se produce una ligera confusión, toma cada cual el que á mano viene y... la del humo!

Quéjase después el Sr. De Gabriel de la depreciación de los valores públicos, y se lamenta de que pululen por las calles de Madrid mendigos con uniforme militar. El señor ministro de la Guerra no contesta. El Sr. Romero Robledo observa que hablará de los mendigos á las autoridades. El Sr. Barzallana asegura haberse repetido muchas veces que la baja de nuestros valores no es tanta como se creía. Total: un ministro que lo ha dicho, otro que lo dirá y otro que no dice nada.

El general Reina se ocupa de la votación ocurrida ayer sobre la incompatibilidad del brigadier Bonanza (la bonanza termina con murmullos y protestas). El general Reina pretende inutilmente reinar mientras reina la confusión.

Segunda parte: Discuten los Sres. Reina y Romero Robledo sobre si es ó no compatible el cargo de diputado con el de capitán general. La solución en el próximo número.

El Sr. Torres de Mendoza pide que se traigan ciertos expedientes del ministerio de Fomento y el señor conde de Toreno contesta con un *sa dépend*; en español, por supuesto.

Después de varias preguntas y reclamaciones de escasa importancia, pide el Sr. Balaguer que se traigan á la Cámara varios documentos relativos al arriado de aduanas de la isla de Cuba.

El señor ministro de Ultramar (rimando):

«Por qué levantais la voz?
Teneis entradas de roble.
Es el silencio más noble
Que esa pregunta feroz.»

El general Salamanca: Desearía saber...

El señor ministro de la Guerra (interpretando su intento): Pues vaya Vd. á Salamanca.

El general idem: ¿Cómo ha ido á Cuba el cabecilla Miret? (Interrupción violenta del general Ceballos. Asombro general.)

El general Salamanca hace, entre otras preguntas agradables, la de si al cabecilla Miret se le han dado dos pagas de coronel.

El señor ministro de la Guerra: Es exacto.

Un liberal: ¡Demonio!

Un carlista: Pues mire Vd., bien provecho!

Siguen á este incidente varias excitaciones dirigidas al banco azul por los Sres. Martón, Viesca, Sedó, conde de Rascon y Gamazo. Y anuncian varias interpelaciones los Sres. Salamanca, Albareda y González (D. Venancio).

El general Lopez Dominguez interpela al gobierno sobre la entrega al de los Estados Unidos de un subditio norte-americano refugiado en España, acusando de debilidad á los señores ministros.

El señor ministro de Estado contesta que careciendo de tratado de extradición, el gobierno ha dado una prueba de deferencia á un país que nos había dispensado iguales favores. (Curiosidad defraudada en los bancos de la minoría y en las tribunas.) Su señoría se declara adversario del matrimonio civil, negando, sin embargo, que en tiempo alguno hubiese calificado ese contrato de salvaje, y terminó consignando que jamás llevaría á la prensa á los tribunales.

Y como esa no puede ser la opinión sustentada

por el Sr. Romero Robledo, claro está que los dignísimos miembros del actual gabinete siguen sin novedad; esto es, en completo desacuerdo.

A las once de la mañana de ayer se celebraron en la parroquia de San José las horas fúnebres por el eterno descanso de S. M. la reina que fué de España, doña María Victoria, duquesa de Aosta.

El tiempo se hallaba completamente ocupado por una multitud que había acudido deseosa de tributar el último homenaje de cariñoso recuerdo á la ilustre princesa cuya muerte lloran todos los que conocían las elevadas prendas de su carácter.

Diputados, escritores, militares de todas graduaciones, banqueros, todas las clases de la sociedad se hallaban representadas en tan solemne acto, y no pudo menos de llamar la atención de los concurrentes un grupo de lavanderas que asistió, sin duda para rogar al Todopoderoso por el eterno descanso de la que funda para los niños de aquellas el asilo de la puerta de San Vicente.

Asistieron además gran número de señoras, entre las que se veían algunas de las que fueron damas de dona María Victoria; correspondientes de periódicos extranjeros; el representante de Italia en esta corte señor conde de Greppi, y el primer secretario de la legación; los cantantes Sres. Tamlerick y Stagno, y los directores y redactores de varios periódicos, entre otros los de *El Imparcial*, *La Iberia*, *Revista Contemporánea*, *El Constitucional*, *La Correspondencia de España* y *LA MAÑANA*.

A este acto concurrieron los señores duque de la Torre, Sagasta, Balaguer, Ulloa, Figuerola, Montejano, Montero Ríos, Martos, Gasset, Groizard, Santa Cruz (padre e hijo), Ruiz Gomez, Moret, Becerra, Albareda, Galdo, Iglesias, Navarro y Rodríguez (D. Carlos y don Antonio), Valera (D. Juan), marqués de Muros, conde de Almina, Topete, Moreno Nieto, Angulo (D. Santiago), Tutau, duque de Veraguas, Pisa Pajares, Gamazo, marqués de Montemar, Nuñez de Arce, marqués de Ulagares, Gil Sanz (D. Álvaro), Ferratges, Guillón, Montesinos, Llano y Persi, Hurtado, Alvarez (D. Manuel María), Bañón, Ruiz Aguilera, Rodríguez (padre e hijo), Pons, Merelles, Anglada, Aladro, Muñiz, Arias, Ferreras, Martínez Luna, Rojas, González Flori, Correa, Zabala, Gómez Acebo, Giron, Alvarez Mariano (D. Manuel y D. José), Monteverde, Chinchilla, Zugasti, Cañavat, Hidalgo Saavedra (padre e hijo), Olózaga, Bas, Moreno Benítez, Martínez (D. Cándido), Paxot, Gibert, Ortiz de Pinedo, Ortiz y Casado, Loma (don Eduardo), barón de Benifayó, Madrazo, Lastres, Cortés, Herreros de Tejada, Martínez (don Justo), Sanchez Gomez, Romero Gil, Sanz, Ariño, Peñuelas, Sendin, Santin de Quevedo, Taracena, Asensio de Alcántara, Massa y Sangüineti, Díaz y Romero, Cruz González, Mosquera, Moratilla, Martos Rubio, Galvez Cañero, Gómez Sigura, Merelo (D. Manuel), Giménez Delgado, Villabril, Arroyo, Salces, Saco, Pictastote, Pozi, Moncasi, Moreno Llano, vizconde de San Javier, Mingo, Terán Puyol, vizconde del Cerro, Tejada, Méndez Vigo, Escartí, Pirala, Delgado y Alfau, Fajardo, Solsona, Martínez Dema, Pérez, Gómez, Martínez (D. Joaquín), Otero, Minguez, Seoane, Rodríguez, San Martín, Martínez (D. Juan Manuel), Pardo Bartolomé, Moran, y otros muchísimos más cuyos nombres no nos ha sido posible recordar.

Entre los militares se hallaban los generales Rossell, Gándara, Pavía, Cervino, Tassara, Palacios, Baldrich, Rey, duque de Gor, Pieltain (D. Antonio y don Cándido), López Dominguez, Serrano Acedrop; los brigadiers marqués de Ahumada, Almirante, Juncuera, Bermudez Reina, García Reina y Oviedo; los coroneles Loño, Herranz, Prats, Sanchez Gomez, los jefes y oficiales Tejeiro, Villacampa, Giron, Vidart, Encinas, Carboneil, Carvajal, Albear y el duque de los Castillejos.

Dice anoche *El Cronista*:

«Podemos asegurar á *El Parlamento* que, á pesar de la supuesta carta que anoche se comentaba en círculos políticos, el señor marqués de Molin, está de perfecto acuerdo con el gobierno.»

Mas vale que sea así, si lo es, pues los tiempos no están para desdenar cualquiera ayuda que se presente.

En la sesión de ayer tuvo el Sr. D. Venancio Gonzalez la oportunidad de llamar la atención del señor ministro de Hacienda, respecto á la necesidad de derogar la orden que establece el derecho de consumos sobre los cereales destinados á la siembra. Dicho señor ministro contestó que no teniendo facultades para derogar tal orden, lo propondría al Consejo de ministros en obsequio a los deseos manifestados por el Sr. Gonzalez. Pero no satisface éste, como era natural, con tal contestación, pues la urgencia y gravedad del caso requería una resolución inmediata, anuncio desde luego una interposición que deseaba formular en seguida, puesto que estaba presente el ministro. Sentimos que el digno presidente de la Cámara indica que el Sr. Barzallana dijese que señalaria dia para contestar, puesto que cuestiones tan graves y que tanto afectan á los intereses materiales del país, debían ser resueltas sin entablar ulteriores procedimientos, y más cuando es opinión unánime la notoria irregularidad de dicha medida.

Felicitamos sinceramente á nuestro amigo y coreligionario por haber iniciado esta cuestión.

Al querer contestar *La Epoca* de anoche á un sueldo de *La Nueva Prensa* relativo á consideraciones hechas sobre la monarquía que representó el príncipe D. Amadeo, manifiesta dudas acerca de la sinceridad del recuerdo que periódicos, partidos y personas dedican á la memoria de la egrégia princesa que tan tempranamente ha bajado al sepulcro, citando en su apoyo el haberse llamado *alteza* en vez de *reina*, y haciendo un cargo por ello á los que le han tributado las únicas muestras de la simpatía y respeto que dable les era.

Cree completamente de fundamento quanto sostiene *La Epoca*, a quien ciertamente consta que el acto fúnebre de ayer y su invitación no fueron iniciados por partido alguno político, y si sólo debidos al afecto de una distinguida dama de nuestra aristocracia, ni tampoco á los concurrentes se les padece de *partidarios* suyos, y si de sinceros admiradores de las virtudes de doña María Victoria.

En cuanto al valor que echa de méños de llamar *majestad* á la egrégia princesa fallecida, vuelva á leer el número de nuestro periódico en que dábamos cuenta de tan triste suceso, y se convencerá de que LA MAÑANA ha tenido, no ese valor, sino ese digno proceder.

Las últimas noticias relativas al resultado definitivo de las elecciones de diputados, á Cortes en Italia, dan por cierto haber triunfado 269 progresistas y 56 moderados. También creíse que los primeros triunfarán en 120 distritos de los 165 en los cuales hay que proceder á segundas elecciones, y los segundos en 45.

En una carta fechada en Puerto Rico el 4 de Octubre y publicada por *El Pabellón Nacional* en su número de ayer, hemos leído los pormenores de la desgracia ocurrida en Samaná, isla de Santo Domingo, á la balandra española *Perseverancia*.

Oportunamente, como recordarán nuestros lectores, dimos cuenta de la noticia, cuyos detalles los

consigna la carta á que nos referimos en las siguientes líneas:

«La balandra española *Perseverancia*, que, procedente de Saint Thomas, había llegado a Arecibo con un valioso cargamento para varios comerciantes del indicado puerto, vióse sorprendida en el mismo por el violento huracán de 13 del anterior Setiembre, sin haber podido desembarcar nada. Huyendo su capitán del peligro que á la embarcación ofrecían los arrecifes de aquel puerto, donde podía estrellarse al menor golpe, prefirió abandonarlo y salir á alta mar. Hizo así, y frente á Mayaguez (perdidos á los palos, que tuvo que cortar), una espantosa oleada arrastró de sobre cubierta y sepultó en su insondable abismo al desgraciado capitán Larondo y á un marinero.

Igual suerte hubiera cabido á los demás tripulantes del buque, sin la decisión de uno de ellos, Francisco Cabrera y Rives, que se enarboló interiormente el mando y logró conducirlo á Samaná, después de tres días á merced del embravecido y destructor elemento. Describir la alegría que experimentaron nuestros compatriotas al distinguir el puerto salvador, después de tan horribles angustias y de haber tenido sus vidas en riesgo tan inminente, es imposible; pero aún las esperaba una cruel decepción; todavía habían de ser víctimas de la codicia de un pueblo de *raqueiros*, porque no otro calificativo merecen los que de tal suerte se producen.

Inmediatamente que la *Perseverancia* entró en Samaná, se presentó á bordo el capitán de puerto e infinitud de canoas la rodearon, á las cuales dispuso el ta funcionario trasladar y conducir á tierra el cargamento del buque español: opúsose, como era natural, el patron, fundándose en el derecho internacional; pero todo fue en vano, y cuantos efectos contenía, fueron extraídos y conducidos á tierra. Trasladóse también á ella el susodicho patron y se encontró con que sobre el muelle se estaban públicamente vendiendo sus mercaderías, cuyo acto estaba autorizado con la presencia del capitán del puerto, administrador de correos y un empleado del gobierno, por lo cual, y en vista de lo infructuoso de sus reclamaciones, tuvo que acudir á protestar ante un cónsul extranjero. Posteriormente se le ha notificado que iba á ser vendido igualmente el casco, etc., pero esto aún no ha tenido efecto.»

Este hecho es incalificable y merece que el gobierno se fije en él defendiéndole, pues aparte de la protección que debe tener siempre nuestra marina mercante, protección que dispensan y muy decidida otras naciones á la suya, los derechos internacionales, que descansan en la garantía de los tratados, se resienten en gran manera, no sin detrimento del honor nacional.

Sabido es que en Santo Domingo tienen gran agridad los filibusteros; que se refugian allí, y ha llegado su inconveniencia hasta el punto de haberse puesto á una calle de cierta población el nombre de *Cuba libre*.

Si este incalificable atentado queda sin correctivo, sin satisfacción por parte de la república dominicana, claro es que debe considerarse como un desprecio á los derechos internacionales y como una infracción del tratado de comercio ratificado hace poco por el señor gobernador general de Cuba.

Con sobrada razón se dice en la carta citada:

«Creemos que esta violación de nuestro derecho no será tolerada por el gobierno de S. M., pues solo el cónsul de España, y á petición del interesado, era el llamado á disponer la venta del buque, pero de ningún modo funcionarios extranjeros. Es necesario poner coto á desmanes que dan una pobre idea de nuestro poderío y nos hacen aparecer ante el resto de la Europa como una raza degenerada.»

Esperamos que los diarios ministeriales nos digan qué determinación se ha tomado por el ministerio respectivo.

Dice *La Política*:

«Hemos esperado veinticuatro horas á ver si los constitucionales daban alguna muestra de esa indignación de que se hallaban poseídos, según un apreciable diario, por haber pedido el gobierno se les absuelva de la responsabilidad en que pudieron incurrir por los embargos á Filipinas, exacciones de multas á los periódicos y otras menudencias, y nada, no ha resultado nada.

Sin duda no existía la supuesta indignación, ni ha podido hacerse caso del reclamo. ¿Ni qué había de hacerse?

Ya hemos dicho sobre el particular cuanto deseán y quieren los constitucionales, y ya lo sabe también el colega, que en los tiempos aludidos se hallaba tan íntimamente relacionado con el partido constitucional defendiendo ardorosamente sus actos en el poder. No es nuestro ánimo apelar á razones que pudieran lastimar la susceptibilidad de *La Política*; pero no alcanzamos á comprender cómo el colega no rechaza, cual lo hace la minoría constitucional, la absolución que ofrece el ministerio.

Parece que, á consecuencia de gestiones practicadas por diputados que son al mismo tiempo periodistas, el gobierno adelantará su propósito de indulto á favor de la prensa, y que de un día á otro se publicará un decreto á favor de aquellos diarios suspendidos por haber faltado al párrafo 10 del art. 1.º de la ley vigente. Así lo dijo anoche *La Correspondencia*.

Aprovecha *La Patria* la oportunidad de contestar á algunas apreciaciones de *El Diario Español* sobre el movimiento realizado por el Sr. Alonso Martínez y sus amigos, para dar á este acto político su verdadera significación, y manifestar clara y concretamente el fin á que se dirige.

Con tal objeto empieza ayer su artículo de fondo diciendo:

«No debiera molestarse *El Diario Español* en procurar recelos, en alimentar desconfianzas que puedan entorpecer algún tanto la leal inteligencia entre todos los elementos liberales. El trabajo sera inútil, porque cuando los hombres políticos obedecen en sus actos y en sus propósitos á móviles desinteresados y patrióticos, como sucede en los actuales momentos, no vuelven la vista atrás ni se detienen en su camino, siguiendo adelante fija la mirada en el bien del país y en el porvenir de unas instituciones que desean consolidar y robustecer.

Nuestros amigos han dicho cuanto tenían que decir; la minoría constitucional ha obrado como obrar debía, y unos y otros, amantes como son del sistema parlamentario, reservan la sanción de su conducta y la justificación de sus actos para exponerla en el seno de las Cortes, que es donde los partidos y los hombres políticos se entienden y conciernen, discutiendo al calor de las ideas y de los procedimientos de gobierno.

Continúa apreciando la digna conducta del partido constitucional, sus patrióticas cuantos elevadas declaraciones, y termina del modo siguiente:

«No cree lo mismo *El Diario Español*?»

«No cree que los constitucionales de la minoría han aceptado lealmente la Constitución por las loables razones que dejamos expuestas?»

El colega lo dirá; aunque debemos advertirle, de paso, que no persista en su tarea de lanzar chinitas, porque es tiempo perdido.»

Pues á pesar de eso, no dude nuestro colega que *El Diario Español* continuará en su patriótica tarea. Fue de los periódicos ministeriales el que más se dis-

tinguió en la campaña de verano contra el partido constitucional, y hoy toma la batuta para dirigir el movimiento demócrata de aspiraciones que con tan elevados fines se presentan. La tendencia reaccionaria de la situación no tiene mejor defensor que el periódico que se dice más liberal entre los ministeriales.

A propósito de la noticia dada por *El Parlamento* de haber sido leído con detenimiento é interés en elevaras regiones el último discurso del diputado de la minoría constitucional Sr. Leon y Castillo, y de haber dicho *La Epoca* que ese discurso, como todos los demás, fué leído por el monarca, que sigue siempre atentamente las evoluciones de las personas y de los partidos que no deben confundirse con las de la opinión, dice ayer *La Patria*:

«Estamos en un todo conformes; por eso los monarcas constitucionales, cuando ven que los gobiernos no siguen las corrientes de la opinión y las mayorías no interpretan

acá, se asemeja á los amantes tímidos que no se atreven á declararse.

El Sr. Puig y Llagostera entregó ayer al presidente del Congreso una proposición de ley, para que sea irremisiblemente fusilado todo aquél á quien se pruebe complicidad directa ó indirecta en conspiración ó manejo para promover trastornos ó alteración de orden público, con el fin de cambiar gobierno alguno ó las instituciones, sea de la clase, estado ó condición que sea.

Un poco fuerte nos parece la medicina.

Dice *La Correspondencia* que está mal enterado *El Parlamento* al asegurar que en los círculos constitucionales ha causado disgusto el proyecto sobre suspensión de garantías, pues en él se legaliza todo el proceder de los gobiernos desde Enero de 1874. Ya verá *La Correspondencia* si esa *habilidad* del gobierno no produce los resultados á que con ella ha aspirado. El partido constitucional combatirá el proyecto en defensa de los varios principios liberales, y pedirá por el medio parlamentario que más á propósito considere; que la responsabilidad del actual gobierno se separe de la de los anteriores, en la inteligencia, que aquel partido está dispuesto á sostener todos sus actos. Es preciso que el gobierno se desengañe; los constitucionales no son tan inocentes que se presten á salvarle de la grave responsabilidad en que ha incurrido, en cuanto á la suspensión de garantías se refiere. Distingúanse épocas y circunstancias, y júguese por separado el proceder de cada gobierno. Esto es lo digno y lo parlamentario.

CORTES.

CONGRESO

Sesión del dia 11 de Noviembre de 1876.

Abierta á las dos y media bajo la presidencia del señor Posada Herrera y leída el acta de la anterior por el secretario Sr. Silvela (D. Francisco), fué aprobada.

El ministro de Fomento vestido de uniforme, lee un proyecto de ley sobre concesión de una pensión vitalicia á una viuda de un ingeniero. Pasa á las secciones para el nombramiento de comisión.

El Sr. Martínez (D. Cándido) pregunta al ministro de Hacienda si tiene conocimiento de lo que hace la casa de la moneda cuando recibe monedas para el cambio: pues dan un simple recibo en el que á nada se obliga el Estado, en vez de dar oro, plata ó billetes.

El ministro de Hacienda dice que los interesados serán reintegrados.

El Sr. Martínez (D. Cándido) replica diciendo que no es ésta la creencia de los que poseen recibos.

El ministro de Hacienda manifiesta que si los primeros que cambiaron ignoraban que sería reintegrado, no los que han cambiado posteriormente.

El Sr. Puig y Llagostera formula otra pregunta al ministro de Hacienda sobre la recogida de monedas de oro, á la cual contestó en breves frases el ministro.

El Sr. Puig y Llagostera se dirige al ministro de Fomento preguntándole sobre ferro-carriles.

El ministro de Fomento explica las explicaciones al diputado catalán, así sobre la primera pregunta como sobre las dos restantes acerca de reservados para los no fumadores y para las señoras.

El Sr. Puig y Llagostera contesta al ministro en frases que no pudimos oír, pero que excitaban la hilaridad de la Cámara. Aboga después porque á los empleados en ferro-carriles no se les pueda separar de sus destinos sin causa justificada.

El señor ministro de Fomento contesta al Sr. Puig con un discurso de tal indole, que causó risas en el salón y en las tribunas.

El Sr. De Gabrial pregunta sobre la depreciación de los valores públicos. Hace otra sobre los mendigos que con uniforme militar se pasean por las calles de Madrid.

El ministro de la Gobernación dice que llamará la atención de las autoridades sobre este punto.

El ministro de Hacienda contesta que no es tanta como se creía la baja de nuestros valores.

El general Reina se ocupa de la votación ocurrida ayer sobre la incompatibilidad de los diputados que han llevado mando militar á Cuba. Con este motivo pregunta cuál es el criterio del gobierno en este punto. (Grandes murmullos; protestas en los bancos de la mayoría.)

El general Reina: Tengo derecho para hacer la pregunta, porque sé que hubo ministros que influyeron en la votación. (Nuevos rumores.)

El Sr. Romero Robledo dice que la opinión del gobierno en este punto es la de las Cortes.

El general Reina insiste en que no todos los ministros piensan lo mismo.

Diálogo prolongado entre los Sres. Reina y Romero Robledo sobre si es ó no compatible el cargo de diputado con el de capitán general.

El presidente de la comisión de incompatibilidades pretende hablar, pero ahogan su voz los diputados de la mayoría.

El Sr. Balaguer pide que se lleve al Congreso el expediente formado en 1874 en el ministerio de Ultramar sobre arriendo de las aduanas de Cuba, y todos los de concesiones de empréstitos desde 1.º de Enero de 1875 hasta el último que se ha verificado.

El señor ministro de Ultramar contesta que dentro de pocos días someterá al Congreso un proyecto acerca del empréstito realizado.

El general Salamanca exigió que se manifestase de una manera explícita las condiciones en que ha ido á Cuba el cabecilla Miret á formar parte de nuestro ejército.

El señor ministro de la Guerra repitió que solo como un simple guerrillero.

El Sr. Martín recordó el cumplimiento del decreto de 1.º de Octubre de 1868, sobre comunidades religiosas.

El señor ministro dijo que dicho decreto estaba en vigor.

El Sr. González (D. Venancio) pregunta si el señor ministro de Hacienda se propone restablecer el decreto del Sr. Camacho sobre impuesto de cereales.

El señor ministro de Hacienda manifiesta que después de aquél decreto se ha publicado una real orden sobre la cual han elevado exposiciones dos ó tres corporaciones.

El Sr. González replica que esta real orden no ha debido darse y por lo tanto pide que se derogue, contestando el señor ministro que no podía acceder á ello.

El Sr. Viesca pregunta al señor ministro de Hacienda si tendrá valor para abrir el primer plazo de la deuda de 1877, sin haber pagado los atrasos de la de 1872 y 73.

El señor ministro de Hacienda dice que el gobierno no puede pagar todo en un día.

El Sr. Albareda anunció una interpelación relacionada con la circular enviada á los representantes de España en el extranjero, sobre interpretación del artículo 11, cuya interpelación se discutirá el sábado próximo.

El Sr. Gamazo anunció una interpelación sobre la preferencia con que se paga al clero de algunas provincias.

El general López Domínguez explica su interpelación, y entre otras cosas dice: «Un subido norte-americano, dice, llega á España, y sin otra formalidad se le traslada de un buque á otro y se le entrega á las autoridades de los Estados Unidos. En Nueva-York se pasean españoles que deberían ser entregados á los tribunales. ¿Por qué no se pide la extradición de estos? ¿Por qué se ha entregado al subido Tweed?»

Porque este es uno de los jefes demócratas del partido avanzado, y el gobierno español por ese solo hecho lo ha entregado. El gobierno debe pedir la extradición de los criminales que existen en aquel punto.

Sabe el gobierno como se califica su conducta en los Estados Unidos? Pues de debilidad insigne, de desigualdad entre los ciudadanos. Ya que lo ha hecho, en el deber está de pedir al de los Estados Unidos la entrega de los ciudadanos que al menos se hallen en el caso del referido. El diputado supone que ha sido violado en el caso de que se trata el derecho de asilo.

El señor ministro de Estado hace constar que no es obligación lo que ha hecho el gobierno español, y que el gobierno de los Estados Unidos de América ha entregado á España antes de ahora á varios criminales.

Como el Sr. López Domínguez aludió en su discurso á la extradición de Rosa Samaniego, el señor ministro dice no ser cierto que el gobierno francés haya negado la extradición del cabecilla Rosa Samaniego. Lo que hay es que se ha tenido que examinar la naturaleza de los delitos que este ha cometido.

El señor ministro dice que no puede confundirse á Rosa Samaniego con un criminal comun.

Rectifican el Sr. López Domínguez y el señor ministro.

Dijo cuenta del despacho ordinario.

Orden del dia para el lunes: Dictámenes pendientes.

Se levantó la sesión á las seis y cuarto.

SECCION EXTRANJERA.

AMBERES 8 de Noviembre de 1876.

Sr. Director de LA MAÑANA.

Próxima la apertura de las Cámaras, nadie hace adivinar, sin embargo, que se acerca este suceso. Los ánimos se ocupan poco de la política, y no conozco ninguna cuestión que pueda en este momento despertar a mis conciudadanos de la indiferencia que de ellos se ha apoderado. Hubo un tiempo en que la apertura de las sesiones legislativas era objeto de la preocupación general, esperándose con impaciencia el discurso del trono, que ordinariamente encerraba el programa de las sesiones, promesas de un progreso que había de efectuarse, y garantía de la terminación de toda clase de abusos. Hoy no sucede nada de esto. ¿A qué debe atribuirse este cambio?

El problema no carece de interés, y su resolución no es difícil de hallar; pues sin gran trabajo se ve que consiste en el sistema que ha inaugurado y que tenazmente continúa practicando el ministerio católico. Este llegó al poder en 1870, después de trece años de mando de los liberales. Los católicos intentaron desde luego entrar en una vía francamente reaccionaria, pero su primer-ministerio se retiró en 1871 á impulsos de las demostraciones poco simpáticas de la opinión pública.

En aquella época subió al poder el actual ministro, cuyo jefe es M. de Malou, quien abrigando los mismos sentimientos, ha inaugurado sin embargo otra táctica completamente distinta de la de su antecesor. La consigue desde 1871 consiste en evitar los debates irritantes; dar de tiempo en tiempo alguna satisfacción á los liberales, y por último, evitar cuidadosamente todo cuanto pudiera dar lugar á escenas parecidas a las de 1871, que convocaron poderosamente la opinión pública. Facil es darse cuenta de las consecuencias de semejante política. Nuestra clase media, generalmente liberal, no observa gran diferencia entre el actual ministerio católico y los ministros liberales anteriores a 1870.

Las desconfianzas se calman, se dirige la vista á otra parte cuando se consideran los manejos del poder, para mirar exclusivamente al desarrollo material. En tal estado de cosas, ¿qué importa que le reabierta las Cámaras este tan inmediata? De ante mano puede asegurarse lo que sucederá. En esta legislatura, lo mismo que en las anteriores, se votarán los presupuestos, se concederán algunos nuevos caminos de hierro y canales; pero nada se resolverá respecto á reformas sociales y políticas. Comprenderá usted perfectamente, señor director, lo que tendrá lugar si tan hermoso régimen continúa por algún tiempo. La indiferencia hacia los asuntos del país ha llegado á ser completa; cada uno se halla absorbido por sus propios negocios, materiales y personales, permaneciendo inactiva la enemiga de la libertad.

De este modo se explica que nuestros ultramontanos toleran la política del ministerio. Aparentemente, no les da mucha satisfacción, pero se sabe muy bien cuales son sus tendencias, y hé aquí por qué le apoyan con sus votos. Los liberales abrigan esperanzas acerca de una reforma en el sistema empleado en las elecciones, pues se hallan convencidos que la corrupción de los electores ha causado su derrota, y tratarán de proponer un nuevo procedimiento para impedir la reproducción de este abuso. La esencia de esta innovación se hallará calcada en el sistema inglés de los *coulours*, por los que debe pasar el elector antes de depositar su voto. En el supuesto de que la mayoría católica acepte esta innovación, ¿producirá resultados positivos? Qui vivra verrá. — A. M.

El Centro telegráfico español nos comunica los siguientes despachos:

LIVERPOOL 11.—Tíder nació en New-York en 1814, descendiente de los puritanos ingleses, es presbiteriano, abogado y fundador del *Daily News*. Es demócrata conservador y adversario de la centralización. Durante la guerra separatista, se mostró siempre enemigo de las violencias de los republicanos. Persiguió en 1870 a los funcionarios públicos prevaricadores, y shortly llegó á ser presidente. En 1875 ocupó el puesto de gobernador en su ciudad natal. Posee una fortuna de cuatro millones de dollars. Es soltero, extímidido, austero, íntegro y sóbrio. En la elección obtuvo una gran mayoría.

LONDRES 11.—La prensa inglesa califica unánimemente de nebuloso el discurso de lord Beaconsfield, que hizo bajar la bolsa.

PARÍS 11.—Ha llegado á esta capital el Sr. Rancé.

SAN PETERSBURGO 11.—Díjase que Rusia acepte el programa inglés que exige como base la integridad otomana.

ROMA 11.—Quizá sea el cardenal Billi quien reemplace á Antonelli.

PARÍS 11.—Bolsa de hoy: 3 por 100 francés, 71,45; 5 por 100 id., 103; exterior cupón Enero 1875, 13,12; consolidado inglés, 96 1/16. Boisin: Exterior español, 13 1/2; interior id. 11 5/8.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de hoy.

Fomento.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para que presente á las Cortes un proyecto de ley concediendo una pensión vitalicia á la viuda y á los padres respectivamente del Sr. José Monasterio y Correa y D. Isidro Baceta y Colla, inspector general de ingenieros que fueron del cuerpo de minas.

Proyecto de ley á que se refiere el decreto anterior.

Real orden nombrando varios individuos para formar parte de la comisión encargada de preparar un proyecto de ley en que se resuelvan todas las dificultades nacidas hasta ahora en la práctica de la de mandado de poblaciones de 1864.

Otra designando el presidente y los vocales del tribunal para juzgar los ejercicios de oposición á la cátedra de teoría práctica de los procedimientos judiciales, vacante en la universidad de Oviedo.

NOTICIAS GENERALES.

El capitán general de las Provincias Vascongadas ha concedido un nuevo plazo de ochenta días para que los que tengan armas las entreguen á las autoridades militares de aquel distrito.

El mismo bando se restablecen en todo su vigor vigore los artículos 1.º, 2.º y 3.º del 21 de Marzo último.

Durante el mes de Octubre se han exportado por la ría de Bilbao 46.897 toneladas de hierro.

Las fragatas *Vitoria* y *Blanca*, en la primera de las cuales ha brindado su insignia el comandante general de la escuadra de instrucción, ha salido de Cartagena.

Un despacho de Manila dice que han cesado los fuertes temporales que reinaron durante más de ocho días en aquél archipiélago, ocasionando graves averías.

El Congreso se ocupará en breve de la necesidad de aumentar la guardia civil, cuyo instituto presta tan buenas servicios. Pasan de 80 las exposiciones de diferentes localidades que piden aumento en el cupo que les está asignado.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda la suspensión de los investigadores especiales de bienes nacionales.

Hoy celebrará su función anual el colegio de notarios en San Isidro el Real de esta corte.

La orquesta estará á cargo del Sr. D. José Vicente Arche y cantará el señor Stagni el «Ave María» de Gounod.

Con fecha 10 se ha mandado formar el presupuesto de las obras necesarias para instalar en el edificio de los Consejos la capitán general de este distrito.

Según dicen de Bilbao, es providencial que no hayan ocurrido mayores desgracias en el descarrilamiento. El capataz que causó el siniestro, colocando un wagonet en la vía sin las señales reglamentarias, se ha fugado y se ha dado aviso telegráfico para su captura. El juez de primera instancia de Vitoria entiende en el hechó. El maquinista, que quedó gravemente herido, falleció ayer.

El dia 19 del corriente, con motivo de ser los días de S. M. la reina madre, habrá comida de familia en el alcázar de Sevilla, á la que serán invitados los señores duques de Montpensier y las autoridades civiles y militares de aquella capital.

La comisión del consejo superior de Agricultura se ocupa sin levantar mano en el dictámen que ha de emitir acerca del proyecto de enseñanza agrícola.

El discurso inaugural de la Academia Española está á cargo del académico de número D. Antonio Arnao.

Llamamos la atención del director de Rentas estancadas acerca del perinicie que á la de Loterías se origina no admitiendo, como ha sucedido hoy en la administración de la Puerta del Sol, billetes del Banco de 50 pesetas en pago de 48 rs. en décimos, siendo así que para pagar los premios está obligado el agraciado á la admisión de cualquier clase de moneda.

Desde ayer es indispensable la cédula personal para comparecer en toda clase de actos que tengan relación oficial con la administración y los tribunales.

La sociedad Ginecológica Española celebra la solemne apertura de las sesiones del curso de 1876 á 1877, hoy domingo á la una de la tarde, en el local de la real Academia de Medicina (calle de Cedarcos, número 3, bajo). Leerá la Memoria de los trabajos verificados durante el año académico anterior, el secretario general Dr. D. Angel Pujido Fernández, y el discurso inaugural el socio Dr. D. Francisco Javier de Castro.

D. Manuel Staric y Ruiz, vicepresidente de la comisión provincial de Murcia y gobernador electo de Zaragoza, sale mañana para tomar posesión de su destino. Es más que probable que se detenga dos días en el camino, y que no se encargue del mando hasta fines de semana. El cargo que ha dejado vacante el Sr. Staric, ha sido nombrado D. Juan López Sosudo, que ni no estamos equivocados, y es el mismo que nos figuramos, ha sufrido desde Setiembre del 68 una metamorfosis completa respecto de su modo de pensar en política, según vimos en el periódico *Las Noticias* en su comunicado suscripto por un empleado cesante de la sección de Fomento, en el que se decía algo que probablemente no

— En la *Gaceta Municipal* hallamos el siguiente anuncio, que á más de tener ingenio, encierra una gran verdad.

IMPOSICIONES.—Noventa y nueve por ciento semanal, adelantado; propina de 500 rs. por cada 1.000; un billete, entero, de lotería, y para Noche-Buena un abundante aguinaldo de *castañas pilongas*.

Calle de Peligros, esquina á la del Desengaño, en frente al asilo de San Bernardino.

Esta nueva casa de imposiciones, queriendo llevar ventaja en todo á las hasta hoy existentes en Madrid, no tan solo ofrece á sus imponentes como garantía el viaducto de la calle de Segovia, si que también un grande acopio de *cordelitos*, por extremo fuertes y flexibles, ensobados y todo.

Además, y en vista de que á los clientes de las plazas de la Cebada y de la Paja les ha procurado ya pienso completo, nosotros, también por no ser menos, ofrecemos a nuestros impositores un abundante surtido de ronzales, albardas, aparejos redondos, etc., etcétera, todo á gusto del consumidor y de regalo, por supuesto.

Jefe de esta respetable casa, D. BANDOLERO ENTRETENTOS.

Nota. A todos los periódicos de Madrid que tienen la amabilidad de publicar este anuncio, se les señala un tanto por ciento á su favor, en las utilidades del negocio, tanto por ciento que desde luego podrán hacer efectivo en la respetable caja de la *Opinión Pública*.—El gerente, M. de H. y P.

— Se ha repartido el número 21 del año X del acreditado periódico del bello sexo *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

A nuestras suscriptoras.—Revista de modas, por doña Elisa S.—La costurera (continuación), por don Cesáreo Hernando de Pereda.—Elementos de física, (continuación), por don G. Vicuña.—La mujer (un recuerdo), por D. Vicente E. Miquel.—El buen paño en el arca se vende (conclusion), por D. José María de Pereda.—Miscelánea.—Charada.—Advertencias.—Labores.—Modas.

Ahora que llega el tiempo de que las señoritas piensen en las novedades que han de vestir y en las labores que han de hacer en este invierno, para que puedan elegir aquellas y estas, de modo que sean compatibles con las economías que el estado del país obliga

á llevar á cabo en toda casa de familia, creemos muy oportuno recomendarles esta publicación, tan útil económica para el bello sexo, al que no dudamos agradarán las muestras de labores y de modas que le ofrece.

SECCION MERCANTIL.

BOLSA.—COTIZACION OFICIAL DEL DIA 11.

FONDOS PÚBLICOS	Ultim. prec.	FONDOS PÚBLICOS	Ultim. prec.	Carreteras y socieds.	Ultim. prec.
3 p. 100 int.	12.22	Bonos Tes.	58.25	Id. de 1876.	21.50
Pequeños.	12.22	B. 2.ª serie	58.10	Id. 20.000.	21.00
Fin de mes.	12.25	Id. pequeño.	58.15	Alar á Saat.	03.00
Fin próx.	12.37	Carp. prov.	84.00	Banco de E.	190.00
00.00	00.00	Céd. hipot.	00.00	Cambi.	00.00
Pequeños.	00.00	Carreteras	L. a 90 d. f.	48.00	
Mater. Tes.	00.00	y socieds.	P. a d. v.	5.00	
D. del pers.	00.00	Agos. 2.000	00.00	Barcelona.	1.318
Sis. Ayunt.	00.00	Agos. 2.000	00.00	Sevilla.	1. b.
Oblig. mun.	00.00	obras publ.	00.00	Valencia.	34. b
Emp. Er...	00.00	Ferro-car.	21.60	Cádiz.	1.18
Billet. hip.	100.50	Id. Dic. 74.	00.00	Santander.	38. b
Id. de Cast.	00.00	Id. de 1875.	00.00	Alicante.	34. b

COTIZACION NO OFICIAL.

Dia 11, cuatro tarde—Interior contado, 12.25; idem fin corriente, 12.25; id. fin próximo, 00; cupones exterior convenientes, 00; idem no convenientes, 77 1/2 descuento; id. interior, 78 1/2 id.; id. de bonos últimos, 26 idem; carpetas de cupones, 31 00 idem; requisa, 00; láminas empréstito 750 millones, 22 valor; séptimo grupo libramientos de guerra, 8 descuento; pagarés del Tesoro con garantía, 00; idem sin garantía 00;

SECCION DE ESPECTACULOS.

Con un lleno completo tuvo anoche lugar en el coliseo de la plaza del Rey, el estreno de la comedia de magia en cuatro actos titulada *El testamento de un brujo*. Las decoraciones, debidas al experto pincel del reputado escenógrafo Sr. Soler, son dignas de encomio, principalmente la de la meson y la de la barbería

por el arte con que están trazadas, y las de la apoteosis y la fiesta pompeyana por su brillante efecto. En cambio el libro pertenece al género de peor calidad que en la baja literatura conocerte puede. Sin embargo, al ser llamados al proscenio el coreógrafo Sr. Moragas, el pintor Sr. Soler y el empresario Sr. Bernis, como estos dos últimos no se presentaron, el autor, que andaba muy cerca, salió á recibir los aplausos prodigiosos por la concurrencia á la decoración y al baile de amazonas que presentan un cuadro mágico, en el cual nada tiene que ver el Sr. Feliú, que así dijo el bueno de Mariano Fernández, se llamaba el encargado de hacer el libro á este espectáculo, nuevo en Madrid representado en Barcelona más de cien veces con el título de *La magia nueva*, obra escrita por los señores Ramos Carrion y Coello. De todo lo cual resulta que ninguna ventaja ha obtenido el Sr. Bernis, sustituyendo el libro actual por el primitivo.

— Restablecida de su indisposición la señora de Bai-lou-Marinoni, se dará hoy domingo en el teatro Real la tercera representación de la aplaudida ópera *Il barbiere di Siviglia*, en que toman parte los señores Stagno, Boccoloni, Ordinas y Fiorini, correspondiendo á la función 25, turno impar.

— Anteanoche se estrenó en el teatro Martin un juquete cómico titulado *Como no tiene que hacer...* original y en prosa de D. Eduardo Navarro Gonzalvo. El autor fué llamado al palco escénico.

— La música de los *couples* que el Sr. Carceller canta en el segundo acto de *Los contrabandistas*, y que se hace repetir todas las noches, es original del aplaudido maestro D. Guillermo Cereceda.

— Por una leve y repentina indisposición de la señora Montañés, se suspendió anteanoche en el teatro de la Zarzuela la titulada *Las hijas de Eva*, ejecutándose en su lugar *Las nueve de la noche*, que fué como siempre extraordinariamente aplaudida.

— Hoy domingo habrá dos funciones en el teatro de Jovellanos, poniéndose en escena por la tarde *Adriana Angot*, y por la noche *Sobre áscuas*, para las cuales hay ya muchos pedidos de localidades.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las 8 1/2.—Funcion 25 de abono.—Turno impar.—Il barbiere di Siviglia.

ESPAÑOL.—4 1/2.—T. impar 2.º de tres.—Un inglés y un vizcaíno.—Mercurio y Cupido.

A las 8 1/2.—T. impar 1.º de tres.—Como empieza y como acaba.—Ayudar á caer.

ZARZUELA.—4 1/2.—T. 2.º impar.—Adriano Angot.

A las 8 1/2.—T. 1.º impar.—Sobre áscuas.

CIRCO.—4.—El testamento de un brujo.

A las 8 1/2.—T. 3.º impar.—La misma.

APOLÓ.—4 1/2.—El toque de ánimas.

A las 8 1/2.—T. 3.º par.—Los contrabandistas.

NOVEDADES.—4.—La expiación.—Los parluitos.

A las 8.—T. 2.º—Ya pareció aquello.—El gladiador de Rávena.—Aventuras de un cesante.

VARIÉDAD.—4 1/2.—Redimir al cautivo.—Salvarse en una tabla.

A las 8.—Yo no he sido.—A un cobardo otro mayor.

MARTÍN.—4 1/2.—Los amantes de Teruel.

A las 8.—Como no tiene que hacer.—Una boda improvisada.—Sangre villana.—Baile.

ESLAVA.—4.—Los jueces frances.—Baile.—El fuera.

A las 8.—La luna de Valencia.—El mudo por compromiso.—Red de amores.—Juan el perdió.—Bajales.

MARIONETTE. (Flor baja, 1.)—4.—D. Pepito haciendo el oso.—Baile.

A las 8.—El Alcalde justiciero.—El casero burlado.—Fueras!—Bailes.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—El Patrocinio de Nuestra Señora, San Martín, papa y mártir, San Diego de Alcalá y San Millán, abad.

Indulgencia plenaria oyendo la misa mayor en las parroquias.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán, donde se celebrará al Santo Abad su titular con misa solemne y sermon que predicará D. Basilio Sanchez Grande y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, San Andrés ó Escuela Pía de San Fernando, y la Virgen de Copacavana en San Antonio del Prado.

Imp. & cargo de P. Dominguez, San Gregorio, 81.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNA SEÑORA SOLA

cede una sala con alcoba en la calle de Túdescos, núm. 7, cuarto 2.º de la derecha.—No es casa de huéspedes.

HERPES.

Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Escobar, plaza del Angel, 3. (Ag.)

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES
DE
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA
PARA MANILA.

El 28 de Noviembre saldrá de Cádiz y el 3 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español.

LEON.

Informes: D. M. A. Amusategui, en Cádiz.—Galofer y compañía, en Barcelona.—Madrid, Huertas, 9, bajo, derecha.

VINO MACON

de las propiedades del Excmo. Sr. D. Antonio Castell de Pons, á 4 rs. botella. Bodega nacional. Atocha, 34.

VILLA VICIOSA DE ODON.

Se vende vino de 1.ª calidad á 24 rs. arroba, hacienda de San José.

LOS DOS ARTISTAS.

La viuda de D. Gabriel Gironi pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos que ha trasladado su taller de la calle del Príncipe, núm. 18, á la calle del Amor de Dios, núm. 8, bajo izquierda, donde continúa la recomposición de abanicos, paraguas y sombrillas. También se seguirán construyendo faroles para cíclenes y iluminas rosetas, lazos y coronaciones de todas clases y ordenes.

VINOS Y AGUARDIENTES

EN EL SECRETO DE
CARMELO VASCO Y GALLEGOS,
PROPIETARIO COMISIONISTA.
Valdepeñas.

Vino superior desde 10 rs. arroba de 32 cuartillos, aguardiente de 25 grados desde 32 rs. arroba. Se remiten alcoholos y granos á precios corrientes.

LECANDA.

vino fino de mesa procedente de plantas de Chateaux Margot.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Dirigido por el licenciado D. Narciso Moreno y Salcedo, presbítero.

Por necesidad de mejor y más espacioso local, acaba de trasladarse á la Plaza de Matute, núm. 8, principal, el colegio de San Vicente Ferret, donde hay grandes y ventiladas habitaciones para internos.

Primera y segunda enseñanza. Clase especial de párvulos de tres años en adelante; medio-pensionistas y externos; clases de adorno y carreras especiales; idiomas y comercio. Reglamentos gratis.

SENTIMIENTOS Y AVISOS ESPIRITUALES DEL V. P. LUIS DE LA PUENTE

Precioso volumen en 12. de 470 pág., impreso en rico papel y elegantes tipos. (Vinda é hijo de D. Euzebio Aguado, 1876.)

Se halla de venta á 6 rs. en rustica, en las librerías de Aguado, Pontejos, número 8, y Olamendi, Paz, núm. 6, Madrid.

NO MAS TISIS.



PRIVILEGIO EXCLUSIVO. PASTILLAS DE BELMET.

Remedio hasta hoy el mas eficaz conocido contra los catarros del pulmón enfermados del pecho, y especialmente contra la tisis.

Publicamos la carta que el Sr. Benzo ha dirigido á la Cotorra Anunciadora, de Cartagena.

«Señor director de la Cotorra anunciadora.

ALGAR 7 de julio de 1871.

Muy señor mío: Por si gusta insertarlo en las columnas de ese periódico, y en obsequio á la humanidad, le manifesto que mi hija doña Encarnación, de edad de 21 años, se hallaba padeciendo una afección al pecho que le producía todos los síntomas que caracterizan la tisis en su periodo avanzado, de cuya dolencia no pudo obtener alivio á pesar de la asistencia facultativa y uso de toda clase de medicamentos; pero afortunadamente llegó á mis noticias la existencia de las **PASTILLAS DE BELMET**, las cuales se le administraron con tan buena suerte, que por completo se ha restablecido de su padecimiento; por ello, pues, espero lo haga público tanto por el objeto expresado, cuanto porque llegue la expresión de mi agradecimiento al autor de dichas pastillas.

Queda de Vd. afectísimo S. Q. B. S. M.—ANTONIO M. BENZO.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores; además, las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por el otro *Pastillas de Belmet*.

Las **Pastillas de Belmet** se expenden en casa de sus autores D. Félix Montero y don Vicente Saiz, Corredora Alta, núm. 3, y calle del Pez, núm. 9, Madrid, y en todas las farmacias de nuestros depositarios en provincias.